

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS !

COMBATE



ORGANO CENTRAL DE LCR-ETA (VI)

AÑO IV - N° 22

ENERO 1.974

PRECIO 25 PTAS

**ESPECIAL:
EJECUCION
CARIBERO**



¿ ADONDE VA LA DICTADURA ?

*** PREPARARSE
PARA NUEVOS
COMBATES**



Organización Simpatizante

DESPUES DE CARRERO...

¿Adonde va la DICTADURA?

LA EJECUCION DE CARRERO Y LA AGRAVACION DE LA CRISIS POLITICA DEL FRANQUISMO

"Se ha demostrado la vulnerabilidad del aparato represivo en uno de sus hombres fundamentales y precisamente cuando el ataque represivo contra las masas y la vanguardia era más agudo y evidente. El terror y la consternación, sobre todo en los primeros momentos, han sacudido las filas de la burguesía... Por otra parte, los efectos que este acontecimiento producirá en el seno de la clase dominante son también evidentes. Si sólo parcialmente podía pensarse en Carrero como el hombre capaz de llenar -en los momentos cruciales de la sucesión- el hueco que dejará la desaparición de Franco, el campo de posibilidades se ve ahora más reducido...". (Declaración del B.P.U. de LCR-ETA (VI) del 21 de Diciembre)

LOS EFECTOS DE LA DESAPARICION DE CARRERO

La figura del nuevo "Duque de Carrero Blanco" es suficientemente conocida por la vanguardia obrera y estudiantil, por el movimiento de masas. Sin embargo, no está de más resumir en algunos rasgos sus características esenciales; su triple calidad de hombre de confianza de Franco durante 33 años, de perfecto conocedor del aparato estatal de la Dictadura (que él mismo había contribuido a formar y cuya cohesión es fundamental para el funcionamiento de la operación sucesoria), y su prestigio de hombre no ligado abiertamente a ninguna fracción de la burguesía, a ninguna familia política del régimen. Este conjunto de características le hacían la única figura capaz de estructurar un ejecutivo respetado, a pesar de todo, por el conjunto de familias políticas; el hombre más capaz de asegurar la transición a un franquismo sin Franco; un elemento, en suma, prácticamente insustituible para la burguesía.

Con su desaparición, los planes de la Dictadura han sufrido un duro golpe y deberán ser remodelados una vez más en un momento en que el franquismo está entrando en su agonía. En efecto, la no existencia del carisma Carrero, revalúa la figura carismática de Franco, el gran bonaparte, a la vez que la tan trabajosamente labrada sucesión se ve dificultada: No en vano el Almirante ha sido el más fiel impulsor desde sus inicios de la solución Juan Carlos, y no en vano gran parte del éxito de esta operación se apoyaba también en la existencia de Carrero a la cabeza del gobierno de la transición al "post-franquismo".

Todo este conjunto de razones han hecho de los días 20, 21 y 22 de Diciembre las fechas de algo que puede ser considerado a todos los efectos como un ensayo general de la desaparición del Dictador. Analizar el comportamiento de las distintas clases, de las diferentes fracciones de la burguesía, del aparato estatal y las fuerzas represivas, de las organizaciones políticas obreras sacar las lecciones para el movimiento obrero es algo insustituible para ponerlo en condiciones de asumir el salto adelante en la lucha de clases hacia el derrocamiento de la Dictadura, que puede significar el entierro de Franco.

ENTRE EL DESCONCIERTO Y EL TERROR; ENTRE LAS VACILACIONES Y LA COLABORACION

Las primeras reacciones de la Dictadura ante la ejecución demuestran -el desconcierto, el estupor ante el hecho mismo del atentado, por parte de un régimen que se había llegado a creer eterno e invulnerable. El considerable retraso de casi tres horas en la comunicación pública de la muerte, el mantenimiento de la imprecisión sobre sus causas: la noticia de que se trata de un atentado no se hará pública hasta nueve horas después. Asimismo, los rumores que circulaban, incluso entre las altas esferas, de que los autores de la acción pudieran ser alguna de las fracciones del mismo régimen (rumores que fueron asimismo propagados por el PCE, que afirmaba que se trataba de un golpe de mano del "ala dura" del régimen (como si Carrero mismo no fuese un "duro"!)) no son más que muestras de

tiva en este terreno. Si bien, LCR-ETA (VI) impulsó con todas sus fuerzas las movilizaciones contra el 1001 en el conjunto del Estado tanto el día 12 como el 20, hubo también en este impulso cierta incomprensión de lo que significaba la ejecución de Carrero. Es decir, de que se trataba no sólo de mantener las movilizaciones previstas contra el 1001, sino también de hacer tomar la iniciativa al movimiento en un combate contra la dictadura, aprovechando su propio desconcierto, su profundo temor.

LA OPCION DE LA BURGUESIA: EL GOBIERNO ARIAS

Los días siguientes a la ejecución, el conjunto de la opinión burguesa era prácticamente unánime al observar con un cierto respiro que las instituciones "funcionaban". Torcuato juraba el cargo provisional sin problemas y la "serenidad" reinaba en el seno de la Dictadura. Pero un grave dilema quedaba abierto: ¿Quién sería el sucesor de Carrero? Ninguna figura política de la burguesía era capaz de cubrir su papel, lo que era aprovechado por cada una de las fracciones para proponer a sus hombres. Finalmente Franco, por encima de su mismo Consejo del Reino, decidió: Nombrando como presidente del gobierno a una figura como Arias Navarro, ex-gobernador civil de León y Pamplona (en la época de la lucha contra el Maquis y las primeras huelgas), ex-director general de Seguridad con Camilo Alonso Vega, ex-alcalde de Madrid y ex-ministro de Gobernación. Merece la pena detenerse en el significado de su nombramiento, por lo que su figura tiene de reveladora de la aguda crisis política por la que atraviesa la Dictadura, de la falta de alternativas políticas del gran capital: "Yo estoy con Franco y conmigo" es la mejor autodefinición de un hombre que ha basado toda su carrera política en la lenta consunción por el aparato del estado, fundamentalmente en su brazo represivo. Funcionario eficaz, burócrata sin color, su mejor mérito político es su obediencia al bonaparte y su falta de compromiso con ninguna familia política, su falta misma de política como no sea la del garrote.

Su nombramiento, aún más que el de Carrero, expresa una cierta subestimación de las necesidades futuras de la misma Dictadura, en nombre de las necesidades más inmediatas. Si caracterizabamos al gobierno Carrero como un gobierno provisional, el de la transición al Juancarlismo, el gobierno Arias es más provisional aún si cabe, es el gobierno del entierro de Franco. Esta es su característica esencial.

Asimismo, la creación de tres vicepresidencias reflejan también las diferencias entre el carisma de Carrero y el que puede ofrecer Arias. Consciente de su debilidad, el nuevo presidente se rodea de tres puntales en los terrenos más importantes (Gobernación, Economía y Trabajo) para compensar, de este modo, su escaso poder de atracción para la burguesía, para compensar su nulidad política.

Pero la configuración del actual gobierno conlleva, también, un replanteamiento de las relaciones y de la participación en el poder de las distintas fracciones de la burguesía. Lo más aparatoso ha sido el total desplazamiento del Opus que, de ser hegemónico en el '69, ha sido prácticamente relegado del actual ejecutivo. En el actual gobierno, aparte de la tendencia Arias, pueden distinguirse: Por una parte, la de los ministros ligados a Barrera de Irízar que controlan los ministerios económicos y, por otra, Cabanillas y otros hombres del equipo de Fraga-Iribarne. Es posible que estas dos últimas fuerzas tengan el proyecto de llenar el vacío dejado por el Opus como equipo hegemónico. En todo caso no es una tarea fácil de cubrir en un periodo corto de tiempo. Y menos cuando el resto de las fracciones políticas de la burguesía -Opus incluído- van a seguir adelantando sus propias soluciones y candidaturas con tanta mayor insistencia cuanto más acucioso sea la sustitución del viejo bonaparte. En este sentido, la "institucionalización" del juego entre estas diversas fracciones políticas es más urgente que nunca. Las diversas declaraciones de los ministros parecen indicar que el nuevo gobierno ha comprendido esta necesidad. Pero la composición del mismo, permite a los ilusos que todavía existen, albergar menos esperanzas "liberalizadoras" que nunca. El proyecto de la burguesía es claro: Se trata de ir preparando el franquismo sin Franco. Por esto, el nuevo gobierno seguirá siendo GRIS por lo que respecta al pe fundamental de la represión en el conjunto de su política.

Por ello, la extrema derecha, aún alejada del poder, aún relegada ideológicamente seguirá teniendo su propio marco de actuación, codo a codo con la policía, en la represión contra el movimiento, seguirá teniendo que dar un apoyo crítico a las actuaciones del gobierno Arias.

la profunda debilidad de la Dictadura, de su propia desconfianza ante ella misma. Que el propio Franco, aquejado de una "prudente" gripe no apareciera públicamente hasta 48 horas después del atentado -poco después de la confirmación oficial de que los autores eran un comando de ETA (V)- no ayudó mucho a tranquilizar los ánimos de una burguesía que había visto desaparecer, como por encanto, a uno de sus dirigentes y que se aprestaba a sacar sus millones de los Bancos -que cerraron las operaciones a las pocas horas- y a tomar el avión vía Suiza. En medio de este desconcierto, en el que el mismo gobierno encuentra dificultades para reunirse en pleno, sólo el Alto Estado Mayor Central del Ejército manifiesta un mínimo de capacidad de reacción ante la difícil situación jugando, por ejemplo, un importante papel en el control de los medios de difusión y de las mismas fuerzas armadas, puntal del poder burgués. La puesta en pie del "dispositivo Conemrad" para el control de emisoras de radio, T.V. y comunicaciones, los avisos, tanto a la extrema derecha como a las "personalidades de la oposición moderada", la puesta en estado de alerta de todas las fuerzas armadas, la organización y realización, en fin, de todas las tareas necesarias en un momento en que uno de los eslabones fundamentales del poder (el hombre de la "penúltima palabra") quedaba vacío.

Pero esta misma actividad del Alto Estado Mayor no es sino una muestra de la debilidad del régimen. Debilidad política que quedaba patente asimismo en el carácter limitado de la respuesta de la Dictadura frente a la desaparición de una de sus figuras clave, en la incapacidad del régimen para montar manifestaciones de masa -siquiera al nivel de Burgos o de Octubre del 72- que fuera capaz de controlar políticamente, sin "desmanes" de la extrema derecha. De ahí la escasa masividad del funeral en Madrid, de ahí la ausencia de "actos de afirmación nacional" en el resto de las provincias. Pero esta debilidad no significa en absoluto que la Dictadura esté totalmente huérfana de base social de apoyo, como pueden intentar hacernos colar algunos. La burguesía, a pesar de sus diferencias en uno u otro punto, en el modo de llevar adelante la operación sucesoria, en el modo de responder al ascenso del movimiento de masas... sigue estando unida en lo fundamental: En la necesidad del mantenimiento de la Dictadura. Es esto lo que explica la reacción -prácticamente unánime de las distintas fracciones de la burguesía, del ejército e incluso de la jerarquía eclesiástica en la condena del atentado y en la exigencia de un "castigo ejemplar" a los culpables. Lo que explica su apiñamiento en la defensa de la Dictadura y de su mecanismo institucional es que en ellos basan -mientras que el movimiento de masas no avance decididamente hacia su derrocamiento- su supervivencia misma como clase. Del mismo modo como las masas identifican cada vez más a la represión, la explotación y la opresión que sufren cotidianamente con la existencia misma de la Dictadura, así también la burguesía identifica a la Dictadura como el instrumento más válido de su dominación política en el momento actual, de la conservación de sus beneficios.

Pero si al referirnos a la burguesía lo hemos hecho constatando su terror y su desconcierto ante el atentado, al referirnos al movimiento obrero y a los sectores oprimidos de la población, no podemos decir que haya aprovechado, al menos por el momento, las posibilidades que le abría -y le sigue abriendo- la agravación de la crisis de la Dictadura que supone la desaparición de Carrero.

El movimiento de masas ha reaccionado con una cierta perplejidad -a pesar de la profunda simpatía con que ha acogido la ejecución- reflejo de un cierto grado de vacilaciones entre su vanguardia.

Que la ejecución de Carrero coincidiese con la apertura del proceso 1001 y con la convocatoria de una jornada de lucha a escala de Estado, no podía sino favorecer objetivamente una actitud ofensiva del movimiento -fuesen las que fuesen las intenciones de ETA (V) al realizar la acción- en un momento de desconcierto no sólo de la burguesía como clase, sino también del aparato represivo. Pero no ha sido esto lo que ha ocurrido hasta ahora. El PCE, que había montado toda la campaña contra el 1001, buscando una movilización "democrática" y de presión, limitando las posibilidades de lucha directa de los obreros y las capas populares desde su mismo inicio, como ya mostró suficientemente la jornada del 12 de Diciembre, utilizó la ejecución de Carrero para desmovilizar parcialmente el mismo día 20, achacando a la acción de ETA (V) la escasa profundidad de las movilizaciones. Las mismas vacilaciones de organizaciones como B.R. y O.R.T. tuvieron, de hecho, el mismo efecto desmovilizador, para no hablar del sectarismo de organizaciones como el MCT o el FRAP. Sin embargo, nosotros mismos no estamos exentos de falta de inicia

Y este reforzamiento de la represión se explica, no sólo por la necesidad de con- tener el ascenso del movimiento de masas en unas condiciones de crisis política agravada del régimen, sino, también, para hacer frente a las convulsiones socia- les que anuncian ya las sombrías perspectivas económicas.

LA CRISIS NO ES SOLO POLITICA: LAS PERSPECTIVAS ECONOMICAS

No vamos a explicar detalladamente la situación y las perspectivas eco- nómicas para la burguesía. En el anterior número de COMBATE lo hacíamos amplia- mente y, desde entonces, ha habido poquísimos cambios. No obstante, parece útil resumir y destacar lo fundamental de la coyuntura económica que se abre ante el nuevo gobierno (no tan nuevo en su parte económica por la presencia de Barrera) por la importancia que puede tener para preparar la respuesta del movimiento.

Los apologistas del sistema, que hace pocos meses preveían la posibilidad de un "crecimiento a la japonesa" para la economía española, son ahora bastante menos optimistas respecto al futuro. 1974 se anuncia como un año negro para la econo- mía burguesa. Las perspectivas de una recesión generalizada en occidente se per- filan día tras día. A los desequilibrios que conlleva la crisis del sistema mone- tario internacional, a la inflación creciente en todos los países capitalistas, al "recalentamiento" de las economías occidentales, se le añaden los efectos de la "guerra del petróleo" y la crisis mundial de materias primas.

Las repercusiones de esta recesión mundial en el Estado español no pueden sino- agravar la crisis económica que se avecina y de la cual empiezan a ser percepti- bles los primeros síntomas: semicongelación de salarios, freno de inversiones, medidas estabilizadoras, etc. Las causas de esta crisis no hay que verlas única- mente en la situación del occidente burgués, son también factores internos tanto estructurales como coyunturales los que la explican. Así, la elevada tasa de in- flación, la saturación relativa del estrecho mercado interno y las crecientes di- ficultades en la exportación van a traer consigo una brusca baja de la tasa me- dia de beneficios para los capitalistas. La balanza comercial que había sido com- pensada merced a los ingresos por turismo, las remesas de los emigrantes y las inversiones extranjeras, se volverá a ver nuevamente desequilibrada. Ante las "vacas flacas" en Europa y en USA, los ingresos por turismo descenderán o, quan- to menos, no aumentarán en los ritmos previstos; la salida de los emigrantes y la misma estabilidad de los trabajadores españoles en Alemania, Francia, Suiza, etc, va a verse comprometida e igualmente se verán reducidos inevitablemente sus envíos de dinero ante los aumentos de precios en los países donde trabajan. Este año, también, el monto de la devolución de los préstamos de capital extran- jero y el pago de los intereses, va a ser superior a las entradas en créditos.

Finalmente, es asimismo previsible una reducción de la actividad en el conjunto de los sectores económicos, reducción que afectará, en primer lugar, a los secto- res más dinámicos del capitalismo español (automóviles, químicas, etc.). A este conjunto de factores, hay que añadir los efectos que van a tener de cara a dese- quilirar más aún la economía, los aumentos generalizados de precios de materias primas y las restricciones petrolíferas.

Lo que todo esto anuncia para los trabajadores es claro: pérdida del poder adqui- sitivo del salario, inestabilidad en el empleo, paro, deterioración de los servi- cios sociales (Vivienda, Transporte, Medicina, etc.). No es pues, de extrañar - el temor de la burguesía ante esta perspectiva, cuando sólo cuenta con un instru- mento en crisis como el franquismo para hacer frente a la previsible respuesta de un movimiento obrero en ascenso.

! Y las negociaciones con el Mercado Común no pueden ir peor!. De ahí, que tras- el portazo de la Comunidad Económica Europea y su negativa a considerar las pro- puestas del gobierno español -cada burguesía va a lo suyo a costa de quien sea - no puede extrañar que con el nuevo equipo económico del gobierno Arias, la burge- sía española intente dotarse de una mayor base de maniobra frente al MCE, jugan- do con un acercamiento a las posiciones económicas del imperialismo yanqui frente al europeo (1), aunque sea impensable, hoy por hoy, que pueda dar un giro de 180°

(1) Hay que recordar las relaciones de Barrera, a través de Telefónica, con la IPT, uno de los mayores consorcios del imperialismo yanqui.

a la orientación fundamental hacia el MCL: razones económicas, políticas y geográficas obligan.

Si cuando nos hemos referido a la situación política o hemos caracterizado al gobierno Arias como provisional, mucho más provisional es aún respecto a la conjuntura económica. Las mismas ambigüedades de su "declaración programática" así lo reflejan. Y esto se expresa también en el carácter de las medidas económicas decididas ya por el anterior gobierno, fundamentalmente a través de Barrera-Li cinio. La semicongelación de salarios, el "control" de precios, los retoques — a la política fiscal que contienen estos decretos estabilizadores, no son más que el primer paquete del conjunto de medidas que, a más o menos corto plazo, tomará la dictadura contra la clase obrera en el terreno económico.

LAS IMPLICACIONES PARA EL MOVIMIENTO DEL CAMBIO EN LA SITUACION:
AHORA MAS QUE NUNCA, LA REPRESION ESTA EN EL PUESTO DE MANDO

Así, frente al ascenso de las luchas obreras y populares, y ante una situación económica que no puede provocar más que el endurecimiento del combate, la divisa del gobierno Arias es — no puede ser otra— "mantener el orden público".

En este sentido, las penas impuestas a los 10 de Carabanchel y la pena de muerte a que ha sido condenado el militante anarquista del Movimiento Ibérico de Liberación, Salvador Puig Antich, constituyen un índice de cuál va a ser la orientación del nuevo gobierno en los próximos meses: reprimir con dureza, selectivamente, a la vanguardia organizada en primer lugar, pero sin dudar en enfrentarse al movimiento de masas en su conjunto. Los controles de carretera, frontera, pueblos y ciudades, en Euskadi especialmente, a los que se añade la histórica campaña de prensa contra ETA (V) y la petición de extradición cursada al gobierno francés, buscando algún éxito dentro del marco de ineficacia policiaca para localizar y detener a los autores de la ejecución de Carrero, se inscriben en la misma óptica. Junto a ello, prosiguen los planes de modernización de las fuerzas represivas, proyectos en los que la influencia de Arias se dejará notar(2).

Pero, y esto es lo que más interesa ahora, esta represión no va a volcarse exclusivamente sobre la vanguardia. La burguesía va a intentar hacer recaer sobre las espaldas de los trabajadores el peso de los efectos de su propia anarquía en la planificación económica: degradación del poder adquisitivo de los salarios — ante el alza del coste de la vida, stop al aumento de los mismos mientras dure la crisis, aumento notable del paro obrero (agudizado por las dificultades de los emigrantes en los países europeos), etc. "Mantener el desarrollo económico, no deja de ser, en estas condiciones, una frase totalmente vacía, que refleja únicamente que la burguesía —para mantener sus beneficios lo más altos posible— esta dispuesta a llegar incluso a negar el derecho al trabajo a miles y miles de asalariados. Pero la clase obrera no va a permanecer pasiva. Si durante la fase en que los negocios iban bien para la burguesía se han producido grandes combates obreros como, por citar sólo desde el último año, San Adrián o Pamplona, ante la degradación de las condiciones de vida que la recesión va a exacerbarm todo indica que la radicalización y extensión de las luchas va a alcanzar cotas superiores a las conocidas. Y, ante esto, la dictadura solo tiene una baza a jugar: la represión contra el movimiento, el enfrentamiento con miles de trabajadores y sus luchas.

A su vez, la deteriorización de la situación económica va a repercutir en sectores no obreros, como estudiantes, profesionales, intelectuales asalariados y sectores de la pequeña burguesía tradicional. La combatividad manifestada a través de las luchas de los estudiantes contra la selectividad y la represión (expedientes, 1001,...), en la sensibilización de los profesionales sobre temas — antirepresivos y los primeros indicios de desbordamiento de los colegios profesionales, en las luchas de los campesinos (guerras del pimiento y de la leche,...) se verá acrecentada en la etapa inmediata, en la que la lucha en los barrios

(2) En su paso por la DGS fué un verdadero innovador de los métodos de la BPS y creó, entre otros, el Servicio del 091 y de los coches patrulla.

contra la carencia de servicios sociales (ambulatorios, centros para jubilados, etc.) y la ausencia de centros de enseñanza (escuelas, guarderías, institutos, etc.) cobran una apreciable importancia. Ello no puede sino provocar la simultaneidad de los combates de sectores diversos y sentar las bases de posible confluencia en luchas de conjunto en las que el proletariado debe aparecer como su dirigente efectivo en los mismos enfrentamientos. De ahí que el horizonte para los posibles proyectos "paricipacionistas" sea más negro que nunca. Lejos de irse hac a una ampliación de la base social del régimen la situación económica y política indican que estamos ante un periodo en el que nuevos sectores entrarán en lucha, ocasionando con ello una mayor fragilidad al apoyo con que cuenta la Dictadura fr n. uista.

En lo que se refiere a las relaciones del movimiento de masas con la Dictadura, no cabe duda que la débil respuesta del movimiento ante el sumario 1001 es un tanto para esta última. No en vano hemos venido remarcando este último año que una respuesta de masas al juicio contra los 10 presuntos dirigentes de CC.OO. significaría un nuevo salto adelante del movimiento de masas y de sus organismos de vanguardia, CC.OO., en las empresas. Cabía, también, la posibilidad de que unas penas duras supondrían una derrota para el movimiento en su conjunto. Pero, el cambio en la situación política tras la ejecución de Carrero, el nuevo reguero de luchas obreras en el recién estrenado 1974 -Astano, textil de Barcelona, Inter, Authi, Laminaciones de Lesaca, Izar y Agra en Vizcaya, Autobuses= Madrileños, etc.- demuestran que la combatividad obrera no sólo está intacta, si no que anuncia a la burguesía que los trabajadores no permitirán que sean ellos quienes corran con los gastos del desorden capitalista.

12 de Enero de 1.974

PREPARARSE PARA NUEVOS COMBATES

Analizar la coyuntura económica y política es inseparable - para los marxistas revolucionarios - del planteamiento de las tareas que deberán afrontar la vanguardia y el movimiento de masas para responder a la represión y al ataque contra las condiciones de vida que va a orquestar el gobierno Arias y para avanzar hacia el derrocamiento revolucionario de la dictadura.

1.- CONTRA EL AUMENTO BRUTAL DEL COSTE DE LA VIDA.

El aumento del coste de la vida - ha sido el dato más característico de los últimos meses de 1973 y el nuevo año no hará más que dispararlo hacia arriba. La progresiva entrada en una fase de recesión económica hará que la inflación y el estancamiento se entre mezclen sucesivamente: la "stangflación" aparecerá de nuevo como en 1971. La justificación oficial del fenómeno es ya conocida: la inflación es importada del exterior -!como si no lo fuera también el "desarrollo" que hemos conocido en los últimos meses!; la recesión se achaca a la política del petróleo seguida por los países árabes -!como si las compañías internacionales no fueran las principales intermediarias y beneficiarias!; !como si la mayor parte del precio del petróleo no derivara de los impuestos del Estado sobre el mismo!-. Una buena dosis de racismo anti-árabe no dejará de dirigirse contra los miles de trabajadores marroquíes, argelinos.... que dejan su plusvalía, su juventud y su salud en manos de los capitalistas españoles "tradicionalmente amigos de los árabes".

Con estos argumentos la burguesía intentará seguir deteriorando de modo constante el poder adquisitivo de los salarios obreros, iniciar reducciones indirectas de los mismos (eliminando primas, horas extras, reduciendo la jornada....!y la parte proporcional del salario!) y fomentar la división entre los trabajadores, especialmente

a través de la discriminación contra los eventuales, las mujeres, los jóvenes y los emigrantes.

Frente a la ideología burguesa los luchadores de vanguardia deberán explicar como la situación actual es el resultado inevitable de la gestión capitalista de la sociedad: el Estado franquista y todos los Estados capitalistas fomentan sistemáticamente la inflación para potenciar el desarrollo; las recesiones son inevitables en el marco de la anarquía de mercado. Frente al intento de hacer pagar los platos rotos a los trabajadores, limitando el alza de los salarios al aumento "oficial" del coste de la vida, es necesario explicar constantemente el falseamiento del mismo, - que lo sitúa muy por debajo de la realidad. Al mismo tiempo, las revisiones de salarios, permitidas solo cada 12 meses se producen siempre con retraso, con lo cual aumentan la pérdida de su valor adquisitivo. Por fin, incluso cuando los aumentos de salarios llegan a igualar los aumentos reales del coste de la vida, los capitalistas siguen incrementando sus beneficios a base de apropiarse del aumento de la productividad del trabajo.

Ante esta situación los trabajadores deben exigir el fin de toda discriminación: A TRABAJO IGUAL SALARIO IGUAL SALARIO MINIMO GARANTIZADO PARA TODOS - NO INFERIOR A 500 PTS DIARIAS. Forjar la solidaridad de todos los asalariados exigiendo un AUMENTO INMEDIATO DE 4.000 PTS IGUAL PARA TODOS Y INTEGRADO EN EL SUELDO BASE. Impedir la deterioración constante de su poder adquisitivo luchando por la ESCALA MOVIL DE SALARIOS: CADA MES DEBERAN SER REVISADOS Y ADAPTADOS AL AUMENTO REAL DEL COSTE DE LA VIDA SEGUN UN INDICE ELABORADO POR CCOO.

11.- CONTRA EL PROGRESIVO INCREMENTO DEL PARO.

La progresiva entrada en una recesión económica tendrá como secuela inevitable el aumento del paro obrero. Las

primeras alarmas en Europa capitalista= han tenido ya como consecuencia la prohibición de entrada de nuevos emigran= tes (Alemania) o dificultades nuevas pa= ra los ya residentes (Francia). Sólo la repetición de la situación de 1967 - y= es muy probable que el impacto sea mayor= -significaría la existencia de más de = 100.000 parados. Esto sin contar los = que genere internamente el propio capi= talismo español: primero los ramos más= sensibles -automóvil, química, textil = artificial ...- y progresivamente los = demás, empezaran a reducir sus puestos= de trabajo. Inicialmente de forma encu= bierta -jubilaciones anticipadas, redu= ciones de jornada, cambio de categoría= desplazamientos del lugar de trabajo, = etc.-, más tarde, cuando la recesión es= té en su pleno, de modo abierto. Enton= ces las empresas marginales -por insufi= ciencia de capital, de técnica,...- ini= ciaran la larga retaila de suspensiones de pagos y expedientes de crisis. Las = todavía rentables intentarían ponerse en mejor situación competitiva por medio = de reestructuraciones o fusiones. En uno y otro caso se intentará precipitar el= paro a nuevos sectores obreros.

Los trabajadores deberán oponer una resistencia feroz a estos intentos= capitalistas. No es un asunto exclusivo de los parados. Es toda la clase obrera la que se ve amenazada si la burguesía= consigue crear un ejército industrial = de reserva que presione contra los sala= rios y las condiciones de trabajo del = conjunto. La batalla contra el paro de= be ser prevista y preparada desde ahora mismo. Y debe ser endocada como una ba= talla prolongada: los obreros despedi= dos continuarán organizados en su comi= sión de empresa luchando todos por su = readmisión y en los barrios obreros de= berán crearse organizaciones de lucha = de los parados.

Las reivindicaciones a potenciar = son: SEMANA DE 40 HORAS SIN DISMINUCION DEL SALARIO NI AUMENTO DE LOS RITMOS. = PASE DE EVENTUALES Y CONTRATAS A PLANTI= LLA. A LOS 15 DIAS TODOS FIJOS. Frente= al argumento de los empresarios de que= "no hay trabajo" los obreros deberán e= xigir la ESCALA MOVIL DE HORAS DE TRABA= JO: las CCOO, junto con las Asambleas = y comités elegidos deberán abordar con= cretamente el reparto del trabajo exis= tente entre los brazos disponibles, sin ninguna disminución del salario. LA A= SAMBLEA OBRERA DEBERA IMPONER SU DERE= CHO DE VETO A CUALQUIER MODIFICACION DE LAS CONDICIONES DE TRABAJO POR PARTE DE LOS PATRONOS (reestructuraciones, jubi= laciones, desplazamientos ...). Cuando= se presente la amenaza de suspensiones de pago, expedientes de crisis, reestr= turaciones,... y frente a los argumen=

tos de la empresa de que "no hay dine= ro" o "la fábrica no es rentable", los trabajadores exijan la APERTURA DE = LOS LIBROS DE CUENTAS Y EL CONTROL DE= LOS MISMOS POR UNA COMISION DE LA ASAM= BLEA, asesorado por los expertos que = crea necesarios. En todos los casos = los obreros se negarán a abandonar sus puestos de trabajo si no obtienen GA= RANTIA EFECTIVA DE NUEVO EMPLEO EN LA= MISMA ZONA, CON EL MISMO SALARIO Y CA= TEGORIA ANTERIORES Y FORMACION EN EL = NUEVO EMPLEO A CARGO DEL ESTADO. Si lo anterior no está asegurado y los capi= talistas intentan cerrar la empresa = los obreros deberán adelantar su pro= pia solución: NACIONALIZACION SIN IN= DENMIZACION DE LA FABRICA Y CONTROL O= BRERO DE LA MISMA.

III.- LIBRE NEGOCIACION DE LAS REIVIN= DICACIONES OBRERAS SIN INTERVENCION = DEL ESTADO. POR UNA ORGANIZACION DE = LOS TRABAJADORES INDEPENDIENTE DE LOS= CAPITALISTAS Y DEL ESTADO.

El Estado franquista sigue reve= lando sus semejanzas con el fascismo= en la negación sistemática del derecho de los trabajadores a negociar colecti= vamente, sin ningún tipo de coacción, = el valor y las condiciones de venta = del unico bien que poseen en la socie= dad capitalista: su fuerza de trabajo. El argumento cínicamente esgrimido es= la necesidad de que el Estado garanti= ce el "bien comun" o "el interes nacio= nal". La realidad es la defensa del in= teres del capital y el de cada capita= lista particular en cada negociación = con los obreros.

Las reglamentaciones de Trabajo = dieron paso a los convenios Colectivos Pero éstos se parecen mucho más a unas reglamentaciones estatales diversifica= das que al resultado de una determina= da relación de fuerzas entre obreros y patronos sin ninguna ingerencia del Es= tado: fijación de topes a los aumentos de salario, no posibilidad de ajuste = dellos mismos al coste de la vida más= que al cabo de un año, imposición del= falseado índice "oficial" del coste de la vida, prohibición de pactar las con= diciones de trabajo (sistema de primas categorías, organización de la produc= ción,...), imposibilidad de reducir = substancialmente la jornada de trabajo En definitiva, lo que pretenden = los Convenios es encauzar las reivindi= caciones obreras, dividiéndolas en el= espacio y el tiempo a través de un ca= lendario impuesto y, al mismo tiempo, = poner todo el peso del Estado en el a= poyo de cada patrón frente a sus obre= ros. En ocasiones esta coacción se e= jerce indirectamente, por el simple a= catamiento de la "legalidad". En otras

biertamente: rechazo de un convenio "excesivo" por parte de Consejo de Ministros o dictamen de una Norma de Obligado Cumplimiento.

Por eso la lucha por las reivindicaciones obreras es inseparable de dos exigencias: LIBRE NEGOCIACION DE LAS REIVINDICACIONES OBRERAS SIN NINGUNA INTERVENCION DEL ESTADO. DESBORDEMOS EL MARCO DE LOS CONVENIOS COLECTIVOS, INSTRUMENTOS DE CONTROL Y DIVISION. Pero el desborde solo es posible mediante la lucha organizada y ésta es también la condición de que una negociación favorezca a los obreros y sea trampolín de conquistas más avanzadas. Ahora más que nunca, SOLO LA LUCHA PAGA. Y más que nunca es necesario la preparación y organización de LUCHAS DE CONJUNTO, así como el APOYO SOLIDARIO A LAS LUCHAS AISLADAS, para evitar que los patronos apoyados por el Estado puedan imponer sus condiciones.

Para impedir la satisfacción de las reivindicaciones obreras el Estado franquista se apoya, además, en la negación del derecho de los obreros a organizarse de modo autónomo e independiente: la "legalidad" franquista solo reconoce a la CNS, apéndice de la dictadura controlada enteramente por los burócratas, el Estado y los patronos. Los obreros no pueden permitir que los enlaces y jurados de la CNS, ni nadie que no sean ellos mismos negocie sus reivindicaciones; por eso sus consignas son: ABAJO LA CNS, DIMISION DE LOS ENLACES Y JURADOS combativos y que se incorporen a las Asambleas junto a sus compañeros en lucha. SOLO LA ASAMBLEA DECIDE (por que y como luchar). ELECCION DE UN COMITE REVOCABLE EN TODO MOMENTO PARA ASEGURAR EL CUMPLIMIENTO de estas decisiones.

Obtener victorias en los combates exige la preparación de los mismos por parte de los obreros más conscientes: CCOO son la organización adecuada para ello. REFORCEMOS, CONSTRUYAMOS UNAS CCOO UNITARIAS, DEMOCRATICAS Y DE LUCHA DE CLASES. Frente a la división actual que solo perjudica al movimiento: IMPULSAR LA UNIFICACION DE TODAS LAS CCOO EXISTENTES, CON DERECHO A TENDENCIA EN SU INTERIOR.

IV.- POR EL IMPULSO DE LA MOVILIZACION DE TODOS LOS SECTORES EXPLOTADOS Y OPRIMIDOS.

El alza del coste de la vida y el paro y la represión no serán calamidades sólo para la clase obrera. Numerosos sectores de la población van a verse afectados por ellos o sus secuelas. Es necesario impulsar sus luchas, orien-

capitalista -como corresponde a su naturaleza objetiva- y fraguar la convergencia y la alianza de todos los sectores explotados de la población en torno al proletariado revolucionario.

En los barrios populares se trata de impulsar la lucha contra la carestía de la vida y contra la inexistencia de unos servicios asistenciales suficientes y de calidad en materia de sanidad, enseñanza y transportes; contra la especulación de la vivienda y la destrucción del medio ambiente. Asimismo son un lugar apropiado para la organización de los parados y su lucha por las reivindicaciones generales de la clase obrera.

Los estudiantes y PNN de Enseñanza Media y Universidad, así como los maestros, deberán dar un nuevo impulso a su



lucha contra la rentabilización económica y humana, contra el control ideológico y la represión que son inherentes a la reforma capitalista de la enseñanza, tanto bajo Villar, como bajo Julio Rodríguez, o ahora con el actual ministro Martínez Esteruelas.

Los profesionales (medicos, abogados,...) -especialmente los de promociones más recientes- van a resentir más que nunca su condición de asalariados sometidos a la lógica del capital. Es necesario que renueven sus combates contra la inseguridad en el empleo, el paro y el intento de convertirlos en manos colaboradoras de un sistema que no defiende ni sus intereses ni los de la mayoría de la población. El desborde del marco de los colegios Profesionales -que la nueva ley pretende estrechar todavía más- y la organización independiente en plataformas unitarias es la condición necesaria para ello.

campesinos y los recientes combates de pequeños propietarios (guerra del pimiento, = de la leche, ...) revisten una gran importancia. Los responsables directos de la situación de los campesinos -que fuerza a una parte de ellos a la ruina y la emigración- es el Estado y su política de protección descarada a los terratenientes (no pagan casi impuestos, gran facilidad de créditos, protecciones etc.), y las grandes empresas comercializadoras o transformadoras. Es también el Estado y la lógica del máximo beneficio quienes transforman a vastas extensiones del campo en verdaderos ghettos desprovistos de los menores servicios asistenciales y cada vez más alejados del standard de vida de las grandes ciudades. Por eso los revolucionarios deben trabajar para impulsar una orientación resueltamente anticapitalista en los combates presentes.

Los revolucionarios cuentan a su favor con la tendencia general de estas luchas a converger en un combate común -tendencia que se verá aumentada por la actual crisis económicas y política de la dictadura. La explosión de Huelgas Generales Locales es más actual que nunca, así como la posibilidad de extenderlas a todo el Estado. En esta dinámica -tanto si han empezado por una reivindicación económica, como por una respuesta a una agresión de la dictadura- las consignas políticas se colocarán en el centro del combate.

V.- CONTRA LA REPRESION. POR EL DERROCAMIENTO REVOLUCIONARIO DE LA DICTADURA.

La política represiva que el gobierno Arias no dejará de acentuar exige una respuesta decidida por parte del movimiento de masas. El desarrollo de luchas directamente políticas será un elemento fundamental para la unificación del combate de la clase obrera y los demás sectores explotados y oprimidos y la progresión del mismo hasta ser capaz de derrocar a la dictadura por la vía revolucionaria.

Ante los propositos represivos explícitos del gobierno Arias es más importante que nunca la intensificación de la lucha contra los juicios pendientes, como los recientes del MIL y el 1001 - (pendiente de recurso) y el anunciado contra los obreros de la Termica de San Adrian, así como la solidaridad con las luchas de los presos políticos y el combate por su liberación.

En su opresión contra el pueblo de Euskadi la dictadura se ha lanzado a la mayor cadena de controles, registros y ocupaciones de los últimos tiempos. No

en asesinar a sangre fría a los militantes de ETA V, como ya ha venido haciendo, y como medio de expresar su rabia e impotencia por la ejecución de Carrero Blanco. Los revolucionarios de todo el Estado deberán ligar esta lucha contra la represión sobre ETA V, y el pueblo de Euskadi a la exigencia - del LIBRE DERECHO A LA AUTODETERMINACION DE EUSKADI. La jornada del 14 de Abril (Aberri Eguna = día de la patria) será la ocasión apropiada y obligada para ello.

Estos combates contra la dictadura -y, en especial, en ocasión de una HGL o de la lucha a escala de Estado- deben incluir la exigencia de las LIBERTADES DE REUNION, ASOCIACION, EXPRESION, HUELGA Y MANIFESTACION; así como al desmantelamiento del aparato represivo de la dictadura: DISOLUCION DE LOS TRIBUNALES Y JURISDICCIONES ESPECIALES; DISOLUCION DE TODOS LOS CUERPOS REPRESIVOS (Guardia Civil, Compañías de reserva General, Policía Armada, Brigada Politico Social). Lo cual sólo será posible si el movimiento de masas lanzado por la vía de la acción directa es capaz de asegurar desde ahora mismo la defensa de sus acciones y organizaciones por medio de PIQUETES DE AUTO DEFENSA Y DESTAMENTOS PERMANENTES DE AUTODEFENSA ligados a CCOO y otras organizaciones de vanguardia. Es también desde ahora mismo que deben ser afrontadas las tareas de propaganda antimilitarista y de preparación de la disgregación del Ejercito franquista, últimos garantes del orden burgues, cuyo papel fundamental ha podido ser constatado en las horas que siguieron a la ejecución de Carrero.

Toda lucha de conjunto, especialmente si agrupa a otros sectores explotados y oprimidos al lado de la clase obrera, plantea el problema de su dirección. Las experiencias de Seat, San Adrian, Pamplona..., plantean que el organismo adecuado para ello es una COORDINADORA de las CCOO y los Comités elegidos, con los partidos obreros y las organizaciones que representan la lucha efectiva de las otras capas de la población (barrios, estudiantes, profesores, profesionales, ...). De esta coordinación estaran excluidas tanto los partidos como las personalidades representativas de la burguesía. Al calor del combate esta coordinadora deberá transformarse en un autentico COMITE CENTRAL DE HUELGA con sus miembros elegidos y revocables.

La realización de este conjunto de tareas permitirá preparar y organizar una HUELGA GENERAL REVOLUCIONARIA que derroque a la dictadura e instaure

un GOBIERNO DE LOS TRABAJADORES que, armado de un programa democrático y anti-capitalista y apoyado en las organizaciones de masas que hayan derrocado a la dictadura (CC.OO., comités, milicias, ...), abra el paso a una REPUBLICA SOCIALISTA FEDERAL.

VI.- CONTRA EL IMPERIALISMO. POR LOS ESTADOS UNIDOS SOCIALISTAS DE EUROPA

La lucha por el derrocamiento de la dictadura y el socialismo no puede hacerse desde una óptica "nacional". Es inseparable de la lucha contra el imperialismo, empezando por el del propio país. Esto es especialmente importante en el momento actual en que la demagogia franquista sigue proclamando su "tradicional amistad con los árabes", cuando intenta achacar sus negras perspectivas económicas a la guerra del petróleo cuando sigue explotando salvajemente a miles de emigrados árabes, sostiene los enclaves de Ceuta y Melilla y la dominación colonial sobre el Sahara. Las consignas de los revolucionarios deben ser DEVOLUCION INMEDIATA E INCONDICIONAL DE CEUTA Y MELILLA AL PUEBLO MARROQUI. RETIRADA TOTAL E INMEDIATA DE LAS TROPAS ESPAÑOLAS DEL SAHARA. INDEPENDENCIA INMEDIATA PARA QUE EL PUEBLO SAHARAUI PUE

DA DECIDIR LIBREMENTE SU DESTINO. SOLIDARIDAD CON EL PUEBLO PALESTINO Y LAS MASAS ARABES EN SU LUCHA CONTRA EL ESTADO SIONISTA DE ISRAEL, EL IMPERIALISMO Y LAS PROPIAS BURGUESIAS. NO A LA "SOLUCION PACIFICA" QUE TRAICIONA LOS INTERESES DEL PUEBLO PALESTINO.

La solidaridad con el pueblo chileno, victima de una sangrienta dictadura militar y con los pueblos indochinos, - hasta la consecución de su victoria final, sigue siendo de plena actualidad.

Por último, la recesión europea que se perfila y la resistencia que el proletariado va a oponer a las medidas del gran capital exigen la solidaridad activa con las luchas obreras del viejo continente, especialmente cuando revisitan el caracter de grandes explosiones de masas. La solidaridad con el pueblo irlandés contra el imperialismo británico debe ocupar un lugar preferente en esta solidaridad. A las crisis económicas, sociales y políticas que sacuden Europa, la clase obrera debe oponer su propia alternativa: LOS ESTADOS UNIDOS SOCIALISTAS DE EUROPA.

17-Enero-1974

LA EJECUCION DE CARRERO :

UN DEBATE ENTRE REVOLUCIONARIOS

La crisis política de la Dictadura, cuyos ritmos se aceleran a medida que se acerca la hora crítica de la sucesión, ha sufrido una brusca agravación con la fulminante eliminación de Carrero. Producida ésta en una coyuntura caracterizada tanto por la agudización de la represión (lo que favorece objetivamente la comprensión de la acción por parte de las masas), como por la incapacidad del aparato represivo para frenar el ascenso del movimiento de masas contra la Dictadura, sus efectos no pueden dejar de ser percibidos por estas mismas masas en lucha, si no como un triunfo definitivo, sí como un estímulo. En equivalente medida, la burguesía no puede dejar de resentir la acción del día 20 como un importante revés que trastoca planes fundamentales de la solución continuista que prepara desde hace años y en la que basa sus esperanzas de perpetuación como clase explotadora.

I

EL POR QUÉ DE NUESTRO APOYO

Es en este marco concreto en el que se sitúa el apoyo político otorgado desde el primer momento por nuestra organización a la acción de ETA(V). "Tanto por el estímulo que la ejecución de Carrero supone para las masas, decíamos en la declaración del 21 de Diciembre, como por los efectos objetivos que su desaparición tendrá en el seno de la clase dominante, los efectos del atentado nos parecen positivos. Por ello, nuestro apoyo a la acción es total".

En las mismas fechas en que esta declaración era distribuida, los reformistas, haciéndose eco de las compunjidas lamentaciones de obispos y personalidades "democráticas" (los Areilza, Ruiz Jiménez, y compañía), condenaban la acción como un "error político". Su principal exponente en nuestro país, el PCE, se destacaba con una toma de postura clásicamente stalinista, endilgando la acción a una fracción "dura" del régimen e insulando a ETA (V) por "hacer el juego a los verdaderos autores del atentado". Más adelante veremos hasta qué punto se trata de algo más que un patinazo accidental. Pero, bajo diversas formas, la confusión ha ganado también a sectores de

la vanguardia organizada, incapaces de distinguir entre la crítica, necesaria sin duda, a la orientación militarista de ETA (V) y la valoración concreta de la acción por ellos protagonizada.

Estos sectores, expresando con ello el retraso general de las organizaciones de vanguardia en el terreno de la actividad militar (la comprensión de cuya necesidad se sitúa por lo general en un nivel abstracto, ideológico y no político), aún distinguiéndose de las indignantes tomas de posición del PCE, aceptan por buena la justificación aportada por los militantes de este partido respecto a la escasa movilización registrada en torno al 1001: "el desconcierto producido por la muerte de Carrero impidió que se registrasen las movilizaciones previstas", y, al mismo tiempo, citando principios aprendidos de memoria hace años, se insiste en la condena del "terrorismo minoritario", el cual, dicen -y citamos textualmente una de las varias hojas aparecidas en estos días con parecido contenido- "apenas consigue inmutar a la burguesía, cuando no la fortalece".

Seamos claros: ¿Quiere decirse con esto

que, en concreto, la eliminación de Carrero no ha "inmutado" a la burguesía o que, incluso la ha "fortalecido"? Ni un millón de citas eruditas serán capaces de hacernos tragar tal "evidencia".

Naturalmente (como se nos recuerda en ocasiones: ¡Gracias!) la historia la hacen las clases sociales y no los individuos. Pero sería una estupidez negar el papel e determinados individuos y en determinadas situaciones, históricamente condicionadas, están llamados a desempeñar en la propia lucha de clases. Así, son unas determinadas condiciones históricas las que han otorgado a Franco su posición de vértice en el que confluyen toda una serie de conflictos sociales (es decir: de clase.), y son esas mismas condiciones históricas -en relación a la posición "bonapartista" del Caudillo- las que habían hecho de Carrero el personaje clave de las expectativas de la burguesía para un periodo dado. El problema político central de toda dictadura es, en efecto, a partir de un momento dado, el de cómo prolongar ésta tras la desaparición del dictador. De ahí la laboriosidad con que la burguesía ha ido construyendo la "operación-sucesión", de la que el Duque de C.B., por las características en él concurrentes, constituía la piedra angular. Situado en uno de los puestos clave del Ejecutivo desde hace 34 años, Carrero era un profundo conocedor del aparato-estatal. Apoyándose directamente en el dictador, y no en una fracción concreta de la clase en el poder, era reconocido no sólo como el intérprete privilegiado de Franco, sino, además, como el único personaje capaz de imponer la disciplina entre las distintas "familias" del régimen tras la desaparición de su fundador.

Esta autoridad, basada en la unanimidad del reconocimiento, era vital en unos momentos en que coincidía el acercamiento de la hora sucesoria con una creciente incapacidad para contener el ascenso de las luchas. Ascenso que, paralelamente, no puede dejar de provocar, a partir de un grado dado de radicalización de la lucha de clases, diferenciaciones políticas en el seno de la clase dirigente, llamadas en su día a minar considerablemente la coherencia de la respuesta frente a un ascenso revolucionario de las masas. Tras Franco, sólo Carrero era capaz de cosechar el grado de adhesión necesario para presidir el tránsito del franquismo a la primera fase del "post-franquismo". El fracaso de los intentos de "institucionalización" del régimen (1) se traduce en que la búsqueda

de coherencia política tenga que seguir basándose en la adhesión y "lealtad" a personajes singulares. Y es el carácter irrepetible del personaje Carrero -agudizado por el previsible escaso margen de tiempo con que, antes de la desaparición de Franco, contarán para fabricar una solución de repuesto- lo que conviene a su eliminación en un duro golpe para los planes reaccionarios de la burguesía.

Golpe que, desde luego, no solo no "fortalece" en absoluto a la burguesía, sino que la desequilibra e "inmuta" notablemente.

Por eso mismo, su desaparición no podía dejar de producir un enorme desconcierto en la clase dirigente, incluido su aparato estatal. Con lo cual entramos en la segunda parte de la argumentación en que sectores de la vanguardia organizada se apoyan para condenar el atentado: su efecto desmovilizador. El desconcierto y temor provocado en las masas por el atentado, vienen a decir, hizo que -abortasen las movilizaciones previstas. Luego, hay que condenar la ejecución de Carrero "por sus efectos desmovilizadores".

LA INFLUENCIA DEL ATENTADO EN LA MOVILIZACION

Un profundo subjetivismo se encubre, a nuestro juicio, en esta valoración que, en el fondo, se hace eco de la justificación esgrimida por los reformistas para negarse, el propio día 20, a movilizar a las masas en defensa de los diez de Carabanchel. Negativa que en realidad es muy anterior a la ejecución y que se basa en la perspectiva reaccionaria desde la que el PCE había orientado su campaña contra el Sumario 1001.

Esta orientación (basada en la "presión" sobre la jerarquía eclesiástica y su fantasmagórica "fracción democrática" de la burguesía), es suficientemente conocida y no insistiremos ahora en ella. El carácter absolutamente subordinado (presión "testimonial") otorgado en dicha orientación a las movilizaciones obreras y populares -paros, asambleas, manifestaciones-, ha sido criticado por todas las organizaciones de vanguardia y tampoco insistiremos en ello. Efectivamente, las condiciones objetivas (junto al grado de combatividad puesto de manifiesto por las masas en numerosas luchas parciales), hacían del proceso 1001 el lugar preferente de encuentro de toda una serie de energías dispersas capaces de potenciar, como ha venido repitiendo

se, un "nuevo Burgos". Es decir, un ataque a fondo y unitario contra la Dictadura. Pero las condiciones objetivas, incluso existiendo un alto nivel de combatividad, no bastaban para desencadenar un movimiento de la amplitud que las circunstancias requerían, cuando una fracción considerable de la dirección del M.O. - cuya intervención es necesaria para encuadrar organizativamente esa combatividad en formas concretas de lucha - se niega precisamente a asumir sus responsabilidades, desviando de hecho la combatividad de las masas hacia cauces de colaboración de clases (2). Esta postura fue especialmente notoria en la última semana, favoreciendo así el relativo éxito de la maniobra de la burguesía adelantando por sorpresa la fecha del juicio en unos 20 días. Pero ya el día 20 por la mañana, antes de que fuera conocida la noticia del atentado, podía constatarse - a nivel de fábricas, por lo menos - que el movimiento había experimentado un retroceso incluso respecto al nivel de la jornada del día 12. Por otra parte, y en especial cara a la continuidad o relanzamiento de la movilización los días 21 y 22, nos parece que lo menos que se puede decir del tipo de defensa realizada por los propios procesados en nada favoreció dicho relanzamiento. El recuerdo y comparación por vía de contraste - con el coraje de Izko y sus compañeros frente al tribunal de Burgos, es inevitable.

En resumen, a nuestro juicio, no existe una diferencia cualitativa entre el nivel que hubiera alcanzado la movilización sin el atentado y el efectivamente alcanzado el 20 y días posteriores. Esto, a su vez, no significa que no haya sido constatable, a un determinado nivel, un cierto contagio a sectores de las masas del desconcierto y temor que invadía a la burguesía. Ni que esto haya podido traducirse, puntualmente, en una relativa indecisión a la hora, por ejemplo, de saltar en manifestación con la gente ya preparada, etc. Esto es normal. Ahora bien: Si este relativo desconcierto es constatable, mucho más lo es el nada relativo desconcierto existente en el seno de la burguesía, incluso - insistimos - en fracciones considerables de su aparato estatal. Los datos que han ido siendo conocidos con posterioridad (y algunos de los cuales se pasa revista en el editorial de este mismo número) confirma que dicho desconcierto y descontrol fue tan profundo como, dadas las condiciones - y en particular la significación de Carrero - era de preveer. Y si eran de preveer, es inevitable constatar que una profunda incom-

prensión de los efectos de la acción ha presidido la actuación de las organizaciones de vanguardia, no asumiendo sus responsabilidades a la hora de hacer - precisamente lo que ETA(V), por sus propias limitaciones políticas, era incapaz de hacer: Ligar la movilización contra el 1001 con los efectos producidos por la ejecución en el seno de burguesía, potenciando una movilización aún más política que la prevista, aprovechando ese desconcierto de la clase dirigente para esestir un golpe ejemplar a la dictadura. Para posibilitar, pese al retraso inicial, un efectivo "nuevo Burgos". Ni nuestra debilidad relativa (en relación al peso del reformismo en el Movimiento Obrero), ni los esfuerzos aislados desplegados por los militantes de LCR-ETA(VI) en algunas localidades, bastan para excluirnos a nosotros mismos de la responsabilidad en la incomprensión que denunciemos.

UN NUEVO DATO

Si constatamos cierta relativa indecisión y confusión en las masas, cabe preguntarse: ¿Que hicieron las organizaciones de vanguardia para disipar tal confusión e indecisión? En un Boletín del "Comite de Lucha contra el Proceso 1001" (que coordina, junto a una fracción de las Comisiones Obreras de Madrid, a grupos y comités de lucha en barrios, profesionales y estudiantes), puede leerse "Acciones programadas para estas fechas abortaron ante el conocimiento de la muerte de Carrero. Para contrarrestar aquel inicial desconcierto, la "coordinadora de Plataformas y Comisiones de Barrio" publicó el 22 una hoja informativa sobre el desarrollo del juicio y de algunas luchas en la que se condenaba expresamente el terrorismo como forma de lucha sustitutiva de la acción de las masas". Nos parece significativo de la orientación desde la que algunos sectores de vanguardia se plantearon "contrarrestar" los efectos del atentado. En lugar de resaltar la importancia de la desaparición de Carrero, dato nuevo que permitía una politización adicional del combate, comenzando por apoyar políticamente la acción de ETA(V), desbordando los límites puramente "activistas" de la orientación de esta organización, se hecha mano de la ortodoxia para condenar el "terrorismo minoritario", "sustituista", que "siembra vanas ilusiones". (Creando además la falsa ilusión de que dicho acto terrorista, por sí sólo sin la intervención combativa de las masas oprimidas, iba a hacer que se tambalease la dictadura", puede leerse en el

panfleto que acabamos de citar).

El resultado es justamente el contrario al deseado. Al no distinguirse entre el efecto objetivo de la ejecución, cuya importancia debía explicarse antes que nada, y la crítica a la orientación efectivamente "terrorista" dada por ETA(V) a la acción, no sólo se justifica la excusa aportada por los reformistas a su dimisión del combate, sino que se potencia esa misma confusión inicial que se constata en las masas, las cuales esperarán en vano la orientación necesaria para proseguir su combate en las nuevas condiciones creadas. La campaña de prensa contra el "regreso a la barbarie", contra la "violencia criminal", etc., encuentra vía libre en la indefensión en que sus organizaciones dejan al movimiento, al que únicamente se informa de la inoportunidad de liquidarse en esos momentos al segundo personaje de la más sangrienta dictadura de nuestro tiempo, o del "carácter pequeño burgués de los nacionalistas de la ETA". Esperar de una condena ("expresa", además) de dicho carácter o de las limitaciones de los métodos propugnados por ETA(V) como táctica fundamental de lucha, una superación del "inicial desconcierto" equivale a no haber entendido en absoluto el alcance del nuevo dato que supone el atentado.

En la práctica, no es realista pensar que esta acción en concreto haya sembrado ilusiones en el sentido de que ya no era necesario movilizarse para evitar las condenas previstas contra los dirigentes de CCOO que estaban siendo juzgados en Madrid. En este caso concreto no se plantea como una acción alternativa a la movilización (como podía ser el caso en otro tipo de acciones) y, exceptuando a sectores muy atrasados - e insignificantes en el conjunto del movimiento - nadie pensaba realmente en términos de alternativa excluyente. Lejos de desviar la atención de las masas, la ejecución se convertía en un factor potencial de relanzamiento, sobre bases nuevas y con un mayor contenido político, de una movilización cuya profundidad y extensión posibles habían sido inicialmente boicoteadas por los reformistas.

La única postura consecuentemente revolucionaria era, en esos momentos, prestar un apoyo y total a la acción por sus efectos objetivos, y recalibrando las modificaciones que tales efectos introducían - relanzar, desde un punto de vista ofensivo, la movilización.

Pero esta valoración positiva no excluye -sino implica- la necesidad de proseguir el debate sobre el otro aspecto de la acción: su mayor o menor adecuación desde el punto de vista de la educación de los trabajadores en la necesidad de la violencia revolucionaria. Mas concretamente: La polémica contra la orientación "militarista" de ETA(V). Pero se trata ya de un debate en el campo revolucionario, de un debate cuya necesidad en nada interfiere el apoyo (insistimos: apoyo político, y no solo "frente a la represión") a la acción concreta del 20 de Diciembre.

II

LA VIOLENCIA MINORITARIA Y LAS TAREAS DE LOS REVOLUCIONARIOS

Los marxistas-revolucionarios no renunciamos en modo alguno a ese necesario debate. Hace un año, tras la acción del "Colectivo Hoz y Martillo" y el rapto de Huarte, teníamos ocasión en Zutik 57 y Combate 12, de exponer nuestra posición respecto al activismo minoritario: "No es, escribíamos entonces, el número de personas que realizan una acción lo que determina la corrección de ésta, si no el papel de esta acción en función de la elevación del nivel de conciencia de las masas y de la situación concreta en que se realiza". Nuestra crítica a la orientación que desde hace años encarna ETA(V) no se basa, pues, en un rechazo de principio de toda acción minoritaria, que automáticamente habría de-

contraponerse a las acciones de las masas, sino, muy concretamente, en la absoluta desconexión existente, entre unas y otras.

Esta desvinculación es la causa de que, por lo general, las acciones de ETA(V), incluso las más exitosas y espectaculares -y pese a la acogida favorable que suelen cosechar entre amplios sectores de las masas- no se traduzcan en una elevación del nivel de conciencia de las mismas. En el artículo "ETA(V) y el activismo minoritario" (Zutik 57) se analizaba esta desvinculación en toda una serie de casos concretos: Actividad anti-sindicato vertical: Ni una palabra sobre el boicot a las elecciones sindi-

cales, pero bombas a los locales del -- vertical meses después; Lucha contra la represión tras el asesinato de Goicoechea: Bombas en una serie de símbolos del opresor; Idem -en relación a la lucha en fábricas (cuando no boicot de la misma, como en CAF) y a todos los demás frentes de intervención de los revolucionarios. Si por algo se distingue ETA (V) en los terrenos de la propaganda, la agitación y la organización es por su silencio, por su ausencia.

En el caso del 1001, la actitud no ha sido distinta: Desentendimiento de la cuestión. Ellos ya actuarían "en su momento". Según sus propias explicaciones a la prensa francesa, la elección de la fecha ha sido más bien circunstancial y debida a un retraso, por causas de tipo técnico, respecto a la fecha inicialmente prevista. Parece claro que lo que menos interesa a ETA(V) es la influencia que su actuación pueda tener en la educación de las masas, en la elevación del nivel de conciencia de éstas, en particular en lo relativo a la necesidad de la violencia revolucionaria. Por eso el combate que la vanguardia organizada venía preparando contra el 1001, no les interesaba. Otras eran sus preocupaciones.

El planteamiento de la violencia por parte de ETA(V) no tiene en cuenta para nada este aspecto de la educación de las masas. El enfrentamiento no es planteado entre la violencia reaccionaria de la burguesía y la necesaria violencia revolucionaria de los oprimidos, sino entre el aparato estatal como tal y la propia organización. Como para acentuar este planteamiento, los militantes que realizaron la rueda de prensa de Burdeos aparecían con los retratos de los 9 compañeros militantes de ETA caídos en el combate. ¿Por qué la justicia revolucionaria ha de plantearse en respuesta al asesinato de esos combatientes y no de los luchadores no militantes de ETA(V) caídos en el mismo periodo frente a las mismas balas asesinas de la dictadura? ¿Por qué se trata de vengar revolucionariamente los asesinatos de Echebarrieta, Goicoechea, Mújica, etc., y no de Murueta, Fernández, Pérez Jauregui, Patiño...? ¿Por qué si Pagazaurtundua y Echebarria y no Artajo y Azurmendi, muertos en idénticas circunstancias? Parece un detalle accidental o un lapsus, pero, en el caso de ETA(V), no lo es. Toda su orientación, en efecto, tiende a resaltar ese carácter de enfrentamiento directo y exclusivo entre sus comandos y el aparato estatal. ¿Qué papel se otorga a las masas en este en-

frentamiento? El de espectadores que aplauden o silban según el resultado. Y sin embargo, la revolución no es posible sin la actividad consciente de miles y cientos de miles de trabajadores dispuestos a empuñar las armas para hacer frente a la violencia reaccionaria de la burguesía.

PIQUETES DE AUTODEFENSA Y ACCIONES DE PROPAGANDA ARMADA

Para que eso se produzca es necesario comenzar por "armar a las masas del deseo de armarse". Es decir: De lo que se trata es de educar a éstas, a través de su experiencia directa, sobre la base de sus preocupaciones y luchas diarias, en la necesidad de la violencia. Para lograr este objetivo, actual y urgente, no basta -con ser imprescindible- la propaganda. Es necesario que los revolucionarios tomen iniciativas concretas, marcando el camino, mostrando en la práctica que es posible defender la dispersión de una manifestación lanzando unos molotovs, o proteger mediante piquetes la salida en manifestación de una fábrica, o arrebatar de manos de la policía, mediante grupos de rescate previamente organizados, a los compañeros detenidos en la calle, etc. La potenciación de la autodefensa obrera es el eje prioritario por el que pasa hoy la educación de las masas en la violencia revolucionaria.

Junto a esto, y precisamente en la perspectiva de posibilitar en su momento el transcrecimiento de los piquetes de autodefensa en milicias armadas (con un contenido ofensivo y no sólo defensivo) los revolucionarios asumen la responsabilidad de acciones de "propaganda armada". Es decir: acciones ejemplares, necesariamente minoritarias, que, a la vez que favorecen la confianza en su vanguardia por parte de las masas, facilitan la comprensión por parte de éstas de aquellas acciones que, no estando todavía a la orden del día de manera generalizada, deberán sin embargo ser en su momento directamente asumidas por esas mismas masas en lucha.

La asunción consciente de la violencia revolucionaria, necesaria para defenderse frente a la violencia reaccionaria - (directamente perceptible por cientos de miles de luchadores, organizados o no) y, a la vez, para atacar, mediante ofensivas puntuales, a la base de las estructuras estatales, es una de las condiciones que confieren a la vanguardia su carácter de tal a medida que se van generando las condiciones que permitirán el armamento masivo de los trabajadores. La

realización de acciones armadas propagandísticas de represalia, de financiación económica y apoyo a las luchas obreras, es una tarea que concierne de manera precisa a las organizaciones revolucionarias. A partir de un momento dado de radicalización de las luchas, en que enfrentamientos sangrientos son inevitables, tratar de posponer la asunción de esas tareas al momento en que amplios sectores de masas estén dispuestos por sí mismos a empuñar las armas, es una ilusa concesión a la espontaneidad. Al revés: Es precisamente la asunción de sus responsabilidades en este terreno por parte de la organización revolucionaria lo que posibilitará en su día el heroísmo masivo de miles y miles de obreros dispuestos a morir con las armas en la mano por la emancipación de su clase.

Pero, evidentemente, esto sólo se producirá a condición de que los revolucionarios sean capaces, mediante el conjunto de su actividad propagandística, agitativa y organizadora, de ligar esas acciones con las preocupaciones cotidianas del movimiento. Es decir: Con la condición de que esas acciones ejemplares-

se inscriban en el marco más amplio del conjunto de tareas tendentes a elevar el nivel de conciencia de los oprimidos así como su nivel de organización en la vía de la preparación de los enfrentamientos decisivos que habrán de producirse con el estallido de la crisis revolucionaria.

Es en este marco concreto de crítica a su desprecio de la necesidad de enfocar sus acciones no sólo hacia la consecución de éxitos espectaculares, sino hacia la educación de las masas en la necesidad de la violencia revolucionaria, donde se centra nuestra divergencia con la orientación militarista que encarnan los compañeros de ETA(V).

J. Gainza

(1) Resulta significativo que el nombramiento de Arias haya sido iniciativa directa de Franco, imponiendo su candidatura al "Consejo del Reino", según ha revelado Emilio Romero en "Pueblo" (añadiendo con celtibérico cinismo, que "a la democracia hay que ayudarla" (!)).

LOS
ESTALINISTAS
DEFINEN
SU
CAMPO

En una declaración del Pleno del Comité Ejecutivo del PCE fechada el 21 de Diciembre y aparecida el día siguiente en "L'Humanité", órgano del PC francés, los estalinistas españoles definían su posición ante la ejecución de Carrero realizada por ETA(V):

"La crisis del régimen dictatorial, durante mucho tiempo larvada, está abierta después de la muerte del Almirante Carrero Blanco. Los acontecimientos han seguido un curso diferente del que todos podían imaginar: No es el general Franco el que desaparece, sino el que estaba destinado a garantizar la sucesión en la continuidad. La mano que lo ha derrocado así no es todavía conocida; en cualquier caso, es la mano de profesionales experimentados y poderosamente cubiertos; no parece que sea la de los "amateurs" que, de manera irresponsable, reivindican la paternidad del atentado, ayudando así a encubrir a los auténticos autores de éste...".

Así pues, para la dirección del PCE, sólo la extrema derecha, o elementos manipulados por algún sector del régimen, podían haber realizado el atentado contra Carrero. Lo cual, para empezar, es ya todo un juicio indirecto sobre la acción y sobre ETA(V). Un juicio basado en la lógica policiaca de los estalinistas. Hay toda una larga tradición en este sentido. El ejemplo más escandaloso en los últimos años, es, quizás, el del PC chileno que, tras el asalto al Cuartel Moncada, el 24 de Julio de 1953, por Fidel Castro y sus compañeros, declaraba que se trataba sin duda de una "provocación de Batista para endurecer su régimen" (!). En esta ocasión como en tantas otras, los estalinistas españoles, rivalizan en lógica policiaca con los ideólogos burgueses y acreditan la versión adelantada por los sectores más reaccionarios de la opinión burguesa, alineando su opinión junto a la del ultra retrogrado PNV (en declaración de Leizaola) o del periódico derechista francés "Le Figaro", el cual, sin miedo al ridículo, escribe que "el estado mayor de ETA está lleno de miembros de los Servicios Secretos de la Policía", los cuales, según su versión, habrían cerrado los ojos ante la acción que se preparaba (!!).

Pero no se trata sólo de lógica policiaca o de un simple patinazo (tan notable, en todo caso, que los militantes del PCE no se han atrevido a difundir la declaración de su Comité Ejecutivo, limitándose a afirmar que "la cosa no está clara"). Pues, en realidad, la indignante toma de postura del PCE es la consecuencia más o menos lógica del análisis que hacen los reformistas de las contradicciones entre las distintas fracciones del régimen. ¿Acaso las contradicciones entre la "ultra derecha" y hombres como Carrero han podido llegar hasta el extremo de provocar un enfrentamiento directo a partir del nuevo gobierno de Junio del 73? ¿Qué sector del régimen podía proyectar este tipo de acción que, objetivamente, como el mismo PCE reconoce, ha abierto la crisis de la dictadura? Sólo una visión totalmente subjetivista de las tensiones entre extrema derecha, hombres duros del régimen como Carrero y "centristas" podían apoyar semejante tesis típicamente estalinista: Así, según su versión, unos "amateurs" han reivindicado el atentado para "encubrir" a un determinado sector del régimen, autor del mismo. Pensar que hoy las tensiones entre los sectores del régimen llegan hasta el punto de hacer posible una eliminación física del candidato a sub.bonaparte, significa olvidar la conciencia de la burguesía en su conjunto de la necesidad de evitar toda iniciativa que contribuya al debilitamiento de la dictadura y, por tanto, impida el mantenimiento de un frente solidario entre todas las fracciones contra el movimiento de masas.

Acusando a ETA(V) de hacer el juego a fracciones de la burguesía, la toma de postura del PCE significa, al mismo tiempo, negarse a asumir la defensa de estos revolucionarios vascos frente a la histérica campaña de represión -que incluirá sin duda demandas de extradición- desatada por la dictadura con el apoyo de toda la prensa del régimen que reclama a gritos un "castigo ejemplar". Una dimisión por parte del PCE de sus responsabilidades en este sentido -para no deteriorar con "ayudas al terrorismo" la imagen de marca que pretende acreditar ante sus hepotéticos interlocutores de la burguesía- constituiría una monstruosa traición al movimiento obrero y popular.

-----oOo-----

Pero la declaración del PCE no se limita a la denuncia irresponsable de ETA(V), sino que, cara a esos interlocutores, plantea una vez más, la voluntad colaboracionista del reformismo con la burguesía española. Así afirman:

"Pero todos debemos ser conscientes de la opción que hoy se abre imperiosamente para España. O bien se obtiene un diálogo, una convergencia de todas las fuerzas interesadas en el paso de la Dictadura a la Democracia, y superando el espíritu de la guerra civil pasada y creando un nuevo clima de entendimiento cívico que acerque España a Europa y al mundo de hoy; o bien España seguirá, durante mucho tiempo aún, sometida a los golpes de la violencia; pues, en efecto, a la represión y al endurecimiento del poder determinado por su aislamiento frente a la realidad social, por su atracción en querer considerar al país como el dominio exclusivo de una minoría privilegiada, a todo esto responderá cada vez con más energía la lucha, incluida la violencia, de las fuerzas populares a las que no se les deja ningún otro medio para manifestarse y defenderse. Esta segunda opción puede parecer preferible a una burocracia policial y corrompida que ha nacido a la sombra de la dictadura, a los nostálgicos de la guerra civil y del terror negro. Pero todos los ciudadanos conscientes, sea cual sea la clase a la que pertenezcan, todas las instituciones de cualquier tipo que consideren que el compromiso con la sociedad va más allá del interés coyuntural de un régimen político, deben hacer lo posible y lo imposible para evitar esta segunda opción...".

De nuevo, pues, el PCE se presenta como candidato a asegurar una transición pacífica de la dictadura a la democracia, tratando de "demostrar" a la burguesía que la clase obrera sólo utilizará la violencia como último recurso frente a una burocracia "policial y corrompida" que no sirve al "interés nacional". Pero esta persistencia en sus deseos colaboracionistas no hacen sino entrar en contradicción con la realidad de la lucha de clases: Como ha demostrado la reacción de la burguesía ante la ejecución de Carrero, como lo revela el endurecimiento de la patronal en su política ante las movilizaciones obreras, no existe un interés nacional por encima de los intereses de clase que hiciese posible una pretendida alianza con la burguesía para "aislar" a la dictadura. El apoyo que sigue recibiendo ésta por parte de la gran burguesía y del ejército, la voluntad que manifiesta de asegurar la transición hacia un franquismo sin Franco, como única solución para mantener la defensa de sus intereses de clase mientras dure el ascenso del movimiento de masas, no hacen sino convencer a sectores cada vez más importantes de

éstas, de la necesidad de la violencia organizada de la clase obrera y el pueblo como único medio de derrocar a la dictadura!

Y de nada sirven las "amenazas" del PCE en el caso de que no triunfara la "primera opción". Así, al final de su declaración, dice: "Si este camino se cierra, tomaremos sin vacilaciones la cabeza de la lucha de las fuerzas populares, en el terreno que la obstinación del adversario nos impondrá, hasta la victoria de la libertad y del socialismo, por largo y duro que pueda ser este camino". En realidad, estas "amenazas" de la dirección carrillista son tan viejas como el reformismo de la socialdemocracia. A esta demagogia de los defensores de la "vía pacífica al socialismo", ya Trotsky respondía en "¿A dónde va Inglaterra": "Las promesas heroicas de una resistencia feroz, si los conservadores se atrevieran, etc., no valen nada. No se puede adormecer todos los días a las masas con el verbalismo de la transición pacífica, indolora, legal, parlamentaria, democrática, al socialismo y luego llamarlas, al primer tropiezo serio, a la resistencia armada. Es la mejor manera de facilitar a la reacción la derrota del proletariado. Para mostrarse capaz de una resistencia revolucionaria, las masas deben prepararse materialmente, así como en el terreno de las ideas y de la organización. Han de comprender la ineluctabilidad de la agravación de la lucha de clases y de su transformación en guerra civil en una fase determinada".

-----eOo-----

Así pues, renunciando a asumir la defensa de la ejecución de Carrero como una acción que ha acelerado los ritmos de agravación de la crisis de la dictadura, atribuyendosela a sectores del régimen y reafirmando su vocación legalista y pacifista, los reformistas del PCE no hacen sino impedir que la vanguardia aproveche el debilitamiento producido en las filas de la burguesía para impulsar un avance del movimiento de masas, hacia el enfrentamiento decisivo, con las fuerzas del régimen.

A. Beltrán

LA DECLARACION DE ETA (V)

Nota de la redacción: Dada la escasa difusión que, especialmente fuera de Euzkadi, ha tenido la declaración de ETA(V) responsabilizándose, 12 horas después del atentado, de la ejecución de Carrero, la reproducimos a continuación íntegramente pese a no compartir el conjunto de su contenido, como puede deducirse de los demás artículos de este Combate.

"La organización revolucionaria socialista vasca de Liberación Nacional ETA, asume la responsabilidad del atentado que ha causado la muerte de Luis Carrero Blanco, presidente del actual gobierno español.

A lo largo de la lucha en Euzkadi Sur y en todo el resto del Estado español, la represión ha demostrado claramente su carácter fascista, deteniendo, encarcelando, torturando y asesinando a los que combaten por la liberación de su pueblo. En muy poco tiempo, las fuerzas fascistas criminales al servicio de la gran burguesía española, han asesinado a nueve de nuestros camaradas: Txabi, Txapela, Senki, Mikelon, Ibarra, Txikia, Jon, Beltza y Josu, y otros militantes obreros, por el sólo hecho de que defendían sus derechos más elementales. La operación que ETA ha realizado contra el aparato de poder de la oligarquía española, en la persona de Luis Carrero Blanco, debe interpretarse como una justa respuesta revolucionaria de la clase obrera y de todo nuestro pueblo vasco a la muerte de nuestros nueve camaradas de ETA y a la de todos los que han contribuido y contribuyen a la venida de una humanidad definitivamente liberada de toda explotación y toda opresión. Luis Carrero Blanco, un hombre "duro", violento en sus actitudes represivas, era la pieza clave para garantizar la estabilidad y la continuidad del sistema franquista. Es indudable que sin él, se avivarán peligrosamente las tensiones en el seno del poder (Opus Dei, Falange).

Consideramos que nuestra acción contra el Presidente del Gobierno español, significará, sin duda, un progreso fundamental en la lucha contra la opresión nacional, por el socialismo en Euzkadi, y por la libertad de todos los oprimidos en el Estado español.

Hoy, los trabajadores de todos los pueblos de Euskadi, de España, de Catalunya y de Galicia, todos los demócratas revolucionarios y antifranquistas del mundo entero, se ven liberados de un importante enemigo.

La lucha continúa. ¡ Adelante por la independencia nacional y el socialismo !
¡ Viva Euskadi libre y socialista !

¡ TODOS EN LUCHA PARA SALVAR LA VIDA DE

SALVADOR PUIG !

Tras las monstruosas penas impuestas a los 10 de Carabanchol por el Tribunal de Orden Público, la Dictadura ha vuelto a elevar su mano asesina contra el movimiento obrero y popular condenando a muerte al combatiente catalán Salvador Puig Antich, militante del M.I.L. (Movimiento Ibérico de Liberación).

La misma dictadura que ha asesinado a tantos combatientes (sólo en los últimos años: Ruano, Urteaga, Fernández, Murueta, Diego Capote, Sánchez, Cristóbal, Huertas, Jauregui, Patiño, Villalba, Rey, Niebla, Castro, Goicoechea, Mújica, Martínez de Murguía, Aranguren, Fuentes, Fernández Márquez, Mendizabal, Arteche...) que ha disparado innumerables veces contra obreros sin más armas que su coraje, torturado hasta la muerte (Reus), condenado a miles de luchadores a morir en vida en sus cárceles, esa misma dictadura que durante 35 años ha ensangrentado nuestros pueblos y ciudades, se apresta a responder con el asesinato legalizado de Salvador Puig a los clamores de venganza y al miedo que la eliminación del asesino Carrero ha suscitado en la burguesía al servicio de cuyos intereses ejerce el terror sistemático y cotidiano.

Sin embargo, el gobierno que preside Aras (el mismo Arias que asesinó hace diez años al militante comunista Julián Grimau y a tres combatientes anarquistas), ante el inicio de movilización registrada y la solidaridad internacionalista puesta en pie en numerosos países de Europa, duda en confirmar la sentencia ante la posibilidad de que se produzca ahora el desbordamiento que no llegó a producirse en torno al proceso 1001.

¡ Es necesario mantener y profundizar la movilización para detener la mano del verdugo ! ¡ Es preciso demostrar a la dictadura que no estamos dispuestos a bajar la guardia y a permitir el asesinato de Salvador Puig ! Coordinémonos para que, caso de anunciarse la confirmación por parte del Consejo Superior de Justicia Militar, la respuesta sea automática, sin necesidad de nueva convocatoria. Preparémos las formas idóneas de acción, desde ahora mismo, para imponer, en ese caso, -en las escasas horas de que dispondremos- el indulto de gracia.

Obreros, trabajadores, estudiantes:

¡ No permitamos este asesinato legalizado !

¡ Organicemos en los centros de trabajo y estudio la respuesta a este nuevo ataque de la Dictadura !

¡ Luchemos con nuestras armas: la Asamblea, el paro, la manifestación !

Si se confirma la sentencia, la huelga deberá ser inmediata y la manifestación, prevista de antemano, automática:

¡ Todos los luchadores tienen el deber inapelable de participar en este combate !

¡ Todos en lucha contra el asesinato de Salvador Puig !

¡ Libertad para los militantes del M.I.L. !

¡ Disolución de los Tribunales especiales y fuerzas represivas !

¡ Libertad para los presos políticos !

¡ Abajo la dictadura asesina !

TRES MESES DE LUCHAS OBRERAS

Los grandes acontecimientos históricos, particularmente aquellos en los que ha sido el propio movimiento quien ha ocupado el papel de protagonista, marcan en la conciencia de la clase obrera una huella mil veces más profunda que innumerables pequeños combates.

La Huelga General que el proletariado navarro protagonizó el pasado mes de Junio marcó a aquel con la mejor de las conquistas obreras: La confianza en la capacidad de sus propias fuerzas. En primer lugar, sirvió como constatación práctica de la potencia que tiene un movimiento lanzado unitariamente contra la patronal y -- contra la dictadura. En segundo lugar, decantó franjas importantes de vanguardia obrera que fortalecieron las filas de CC.OO. y extendieron la influencia de éstas a nuevas empresas. En tercer lugar, armó al movimiento y a su vanguardia con la experiencia de cuáles son los métodos de lucha y formas de organización de la clase capaces de llevar a ésta a la victoria.

Desde que, a mediados de Octubre, comienza en Iruña un nuevo ascenso de luchas, --que hoy continúan-- los efectos de la H.G. se harán patentes.

I

UNA PLATAFORMA UNITARIA AL MARGEN DEL CONVENIO

Este peso de las experiencias de Junio en la conciencia de la clase, se había hecho notar ya en los combates de solidaridad con la lucha de los campesinos de la Ribera contra los ridículos precios a que se veían obligados a vender el pimiento. Pero son "Limpiezas el Sol" y "Super Ser" las dos empresas que abrirán las ininterrumpidas luchas de estos tres meses: La primera, en torno a aumentos salariales y otras reivindicaciones laborales; la segunda, contra los abusos cometidos por uno de los encargados de la empresa.

La voluntad unitaria de la clase y su firme decisión de arrancar importantes mejoras económicas en las negociaciones previstas para fin de año, se sentía en la gran mayoría de las empresas. El día 20 de Octubre, CC.OO. lanzó la propuesta de una Plataforma unitaria al margen de los convenios, para que todas las empresas que debían --teóricamente-- negociarlas, se agruparan unitariamente tras ella:

- Aumento de 48.000 pesetas al año.
- 2.000 horas de trabajo anuales.
- 100% desde el primer día en caso de enfermedad o accidente.
- Jubilación a los 60 años y 100% de salario real con aumento proporcional a la subida del coste de la vida.
- Trabajo para los despedidos en la Huelga General.

Al mismo tiempo, CC.OO. propone que esta plataforma unitaria sea discutida en Asambleas y presentada a la patronal el mismo día (25 de Octubre) y que se dé a ésta un plazo de 10 días para contestar.

Con el aire combativo de la pasada H.G. el movimiento responde magníficamente a esta propuesta unitaria. El día 25 se realizan Asambleas en Super Ser, Papelera Imenasa, EATON, Ibérica, Ignacio Soria, etc., y tras añadir reivindicaciones específicas, se presentan --mediante Comités elegidos y revocablos en aquellas-- la plataforma unitaria a la patronal. En el transcurso del plazo de 10 días, concedido por los trabajadores para que la burguesía respondiera, las direcciones de Motor Ibérica y Unión Carbide hacen su oferta a los obreros: 13000 pesetas mensuales de aumento en la primera y 40.000 anuales en la segunda! La patronal tiembla realmente ante la amenaza de otra huelga generalizada, ante los métodos de lucha radi-

cales. Para los obreros es una constatación más de su capacidad, un dato más de que sólo la lucha paga y de que un movimiento unitario y radical es capaz de arrancar mejoras inmediatas mucho más sustanciales de las que podría conseguir a través de los mecanismos de jurados y convenios. A la semana siguiente, día 29, Indecasa decide ir al paro para apoyar unas reivindicaciones relacionadas con las primas. La respuesta patronal es insatisfactoria; los trabajadores deciden continuar el paro. La dirección de la empresa sanciona con dos días de empleo y sueldo a toda la plantilla; esta sanción se prolonga, después, a cuatro días más.

En toda Pamplona, las condiciones se presentan muy favorables para los trabajadores. Una gran combatividad y confianza fluye por toda la clase obrera. Las Asambleas se generalizan por todas las empresas como único método de auto-organización y decisión de la clase. El paro y la huelga, la lucha radical, son el instrumento de presión obrera. Y la utilización de estas formas de organización y métodos de lucha, al margen de los cauces, sobre los que los obreros realizan sus negociaciones, no son patrimonio exclusivo de las empresas clásicamente más combativas y politizadas, sino de casi la totalidad de los trabajadores pamplonicos. Las experiencias de la H.G. marcan inevitablemente los cauces de estas luchas. El presagio de que, para el día 25 (plazo límite dado a la patronal para su contestación a la plataforma unitaria), o se conquistan las reivindicaciones o la burguesía se verá enfrentada a duros combates, se hace cada vez más evidente.

Antes del día 5 de Noviembre, dos empresas más - además de Indecasa - saltan a la lucha: Papelera y Nadeco. Ambas como presión a la patronal sobre la base de las reivindicaciones de la plataforma unitaria.

II

PRESION DE LAS LUCHAS - MANIOBRAS PATRONALES - DEFECTOS DE ORGANIZACION

Sin embargo, junto al extraordinario salto adelante que supone la plataforma unitaria y junto al combativo optimismo de las masas, existían importantes deficiencias en la preparación y organización de la lucha por parte de CC.OO.; deficiencias que habrían luego de pesar seriamente sobre el movimiento. A pesar de la amplia unificación de la clase tras la plataforma, la dirección de CC.OO. no había coordinado suficientemente a las comisiones de base de todas las empresas que se habían decidido a unificar la lucha, no había previsto las posibles salidas de la patronal ni la actitud a tomar ante ellas, no había fijado el tipo de iniciativas a tomar caso de que la burguesía negase conceder las reivindicaciones obreras; aplazase su respuesta o iniciase un trabajo de división del movimiento. Esta preparación hubiera exigido una abierta discusión por las comisiones de base para programar una minuciosa planificación de las tareas a desarrollar, las consignas unitarias a mantener y de las acciones a poner en pie. La ausencia de todo esto debilitaría las posibilidades extraordinarias abiertas por la plataforma unitaria y tendría nefastas consecuencias, como más adelante veremos.

Ante la ofensiva obrera, la burguesía se ve obligada a coordinarse férreamente y lanzar un plan de acción cuyo objetivo central quedó patente desde el primer momento: frenar el peligro de otra huelga general como la de Junio, porque esto les obligaría a ceder en todas las reivindicaciones presentadas por los trabajadores.

Es a este objetivo al que responden las medidas que la patronal comienza a tomar:

- a) Hemos señalado antes como los aumentos concedidos en Motor Ibérica y Unión Carbide, expresan la capacidad de la lucha directa para arrancar importantes reivindicaciones a la burguesía. Però, junto con esto, no es menos cierto que la rapidez con que la patronal se prestó a ceder esas reivindicaciones, indicaba también la maniobra burguesa de crear divisiones que se hacen a los obreros de Torfinasa.
- b) En Super Ser e Imonasa, la dirección contesta que lo es imposible dar una respuesta antes del 30 de Noviembre; anuncia, no obstante, que está dispuesta a negociar con los trabajadores y que en la fecha indicada presentará una contrapropuesta para iniciar la negociación. La forma en que se da esta respuesta, parece indicar que la patronal está dispuesta a conceder reivindicaciones importantes.

- c) Amenazas y despidos en Indecasa y Nadeco, que son (en ese momento) las dos empresas que mantienen la lucha más radical.
- d) Afirmación de sus "verdaderos deseos de negociar con los trabajadores" pero que "el gobierno no les permite llevar adelante dichas negociaciones si no es a través de la CNS y de los mecanismos del Convenio Colectivo".

Ante el abandono, por parte de la dirección de CC.OO., de toda iniciativa que consolidase la unidad crada en torno a la plataforma, ante su negativa real y práctica de ponerse al frente del movimiento para dar una respuesta unitaria, las maniobras divisionistas de la patronal surten efecto: El día 5 apenas destaca, si exceptuamos un par de Asambleas.

- INDECASA y NADECO siguen en paro y sancionadas (la última con despidos masivos), sin que el movimiento salte de forma unitaria en su defensa.
- La dirección de PAPELERA cierra ese día la empresa.
- IMENASA y SUPER SER, desorientadas por las propuestas de la patronal, descoordinadas entre sí sus respectivas CC.OO., y sin ninguna orientación por parte de la dirección de éstas, permanecen indecisas durante todo el día, sin saber la actitud a tomar.
- A pesar de sus conquistas, Unión Carbide y Motor Ibérica se muestran dispuestas a saltar a la lucha si alguien la inicia. Pero nadie da el primer paso.

No se ha realizado ninguna previsión sobre las iniciativas a lanzar este día y el movimiento ve como las extraordinarias posibilidades existentes pasan de largo -- porque no hay nadie que toma la batuta de la dirección efectiva de la lucha.

Este retraso de la vanguardia para ponerse al frente de un movimiento extraordinariamente combativo, ha sido de hecho la deficiencia fundamental a lo largo de estos tres meses de luchas: A pesar del relativo fracaso del día 5, los paros y asambleas se suceden ininterrumpidamente en infinidad de fábricas; pero no cristalizan en una lucha organizada y coordinada unitariamente capaz de arrancar plenamente las reivindicaciones exigidas. El día 9, el paro se amplía a 6 horas; al mismo tiempo, la asamblea decide la dimisión de enlaces y jurados. Siguiendo la tónica general anterior al día 5, se suceden Asambleas en Imenasa, Super Ser, Eaton, Ibérica, etc.

Ante la presión del movimiento, la dirección de CC.OO. intenta una nueva coordinación de aquel para el día 15 de Noviembre, convocando Asambleas y proponiendo, ese día, como fecha tope para la respuesta de la patronal. El movimiento vuelve a sentir el aire de una nueva huelga general; nuevas empresas se suman a la plataforma unitaria.

Era necesario corregir los defectos de organización aparecidos el día 5. La aceptación, cada vez más masiva, de la plataforma unitaria, exigía redoblar la tarea de coordinación de las iniciativas a tomar para plasmar la unidad existente en una lucha de conjunto. ETA(VI)-LCR venía insistiendo en esta carencia; la defensa de las conquistas de la plataforma unitaria ha de fortalecerse, decíamos, con acciones unitarias dirigidas por una vanguardia coordinada. En concreto, nuestra propuesta para el día 15 señalaba:

- a) Celebración de Asambleas, eligiendo en ellas un Comité revocable que exigiera a la patronal respuesta inmediata a las exigencias de los trabajadores.
- b) En caso de negativa patronal u oferta no aceptable, concretizar en una nueva Asamblea el método de lucha a seguir. Se señalaba que, a nuestro juicio, éste debía consistir en la realización de paros con la inmediata organización de "Piquetes de extensión" de la huelga que sirvieran para extender la solidaridad. Los paros iniciales tendrían como misión servir para coordinar la acción del movimiento y, a partir de ahí, asegurar mediante los piquetes de extensión- una huelga generalizada.
- c) Paralelamente, proponíamos la coordinación de CC.OO. con los Comités de Estudiantes de Navarra (CEN) y las Comisiones de Barrios y Pueblos (CC., BB., PP.,) para asegurar la más amplia solidaridad y entrada en lucha de toda la población.

Pero, pese a que su llamamiento para el día 15 comprometía seriamente a la dirección de CC.OO. en la responsabilidad de no caer en los errores del día 5, de lanzarse, por tanto, a una incesante actividad de coordinación de la vanguardia, y fijación de un plan concreto..., vuelve a caer en los mismos errores que diez días antes.

Una vez hecho el llamamiento para el 15, la dirección de CC.OO. no toma una sola iniciativa en la preparación práctica de esta jornada de lucha. Y el resultado es que, una vez más, el movimiento se encuentra con que el día 15 la vanguardia, esas CC.OO. a las que está dispuesta a seguir en combate, no toman ninguna iniciativa: Super Ser, tras asamblea, decide esperar. Papelera, extraordinariamente radical, salta a la lucha y únicamente trabaja dos horas... pero se encuentra sin salidas con las que extender su combate. Indecasa continúa su lucha, pero se encuentra relativamente aislada en esa jornada en que esperaba encontrar un apoyo masivo. EATON IBERICA decide también esperar. En Imenasa, la descoordinación de los elementos de CC.OO. entre los diferentes talleres, tuvo como resultado que no llegara a pacificar la celebración de la Asamblea.

Como se ve, el balance del día 15, no es muy halagüeño. El descalabro organizativo de la vanguardia, en unas condiciones de extraordinaria combatividad de las masas y, por tanto, de posibilidades de explosiones unitarias, cae como una pesada losa sobre aquella y cunde la desmoralización en franjas importantes de luchadores. Paralelamente, la patronal arrecia en sus métodos divisionistas y represivos: Amenazas, sanciones, despidos, etc., son la tónica general, agudizada progresivamente a medida que la descoordinación de CC.OO. se hace más patente.

III

SOLIDARIDAD CON INDECASA CONTRA EL "SUMARIO 1001" ... LA LUCHA CONTINUA

A pesar de todo, la combatividad y radicalización de la clase obrera no decae. Nuevas empresas se suman a la lucha: Magnesitas, Onena, Copeleche, Industrias Auxiliares, Telma, etc., uniéndose a las combativas Indecasa, Industrias Esteban, Super Ser, Imenasa, Nadeco, Potasas, etc., dan pruebas de la capacidad combativa del proletariado navarro, de su firme decisión de arrancar a la burguesía las reivindicaciones tras las que el movimiento se unificó hace ya un mes.

El día 12 de Noviembre, Laminaciones de Lesaca (localidad cercana al límite provincial con Guipuzcoa) inicia paros de dos horas; el día 15 se lanza definitivamente a la huelga; a una huelga que dura ya dos meses y en la que los 1.200 obreros se niegan a reintegrarse al trabajo mientras la patronal no retire los despidos y acceda a las reivindicaciones obreras; a una huelga que busca, valientemente, a partir de un Comité de Extensión elegido en Asamblea, crear amplia solidaridad en Guipuzcoa y Navarra.

A partir del día 15, los paros y asambleas ganan en amplitud y profundidad en todo Pamplona. Empresas que hasta ahora -exceptuando la huelga general pasada- apenas habían mantenido luchas, se suman ahora al combate. Pero, no obstante, la amplitud numérica y radicalización de los combates, la carencia de una dirección efectiva sigue pesando en las luchas: combates ininterrumpidos que se mantienen en el marco de la empresa, ante una patronal que se aferra a unas posiciones cada vez más intransigentes y apoyadas en una represión policiaca cada vez más dura, a medida que el número de huelguistas aumenta.

Represión patronal y policiaca comienzan a actuar de forma coordinada. De un lado, generalización de sanciones y despidos: cinco días de sanción a Magnesitas; tres días a Onena; cierre de Laminaciones de Lesaca; despido de toda la plantilla de Indecasa... De otro, aumento de la represión policiaca: detenciones, disolución a punta de metrallera, de una Asamblea que se celebraba en la explanada de Imenasa; manifestación de los trabajadores de Indecasa disuelta brutalmente y en la que se efectúan detenciones.

La situación exige, más que en ningún momento, una urgente coordinación de CC.OO. y que, para ello, éstas agrupen en torno suyo a los luchadores más combativos de cada empresa. Los trabajadores de Indecasa mantienen firme su lucha, pero su situación económica es ya angustiosa, y exige una inmediata solidaridad. Las detenciones de la policía, las sanciones y despidos de la patronal, obligan a replan-

tearse la unificación del movimiento tras un programa que concretice los nuevos problemas. Pero la dirección de CC.OO. sigue negándose a tomar la dirección del movimiento en unas condiciones que, objetiva y subjetivamente, eran mucho más favorables aún de las que existían en vísperas de la huelga general de Junio, para forjar un combate unitario y generalizado.

En estas condiciones, diversos sectores de CC.OO. y otros luchadores obreros, comenzamos a tomar iniciativas de coordinación, al tiempo que arreciamos nuestras exigencias de que la dirección de CC.OO. -la única que podía hacerlo con la amplitud necesaria- coordine la vanguardia. Se intenta crear la generalización -- coordinada de la lucha tras asambleas conjuntas de Indecasa, Onena, Imonasa, Super Ser, Magnesitas... Apoyada en la coordinación de la vanguardia de estas fábricas, la orientación central para la Asamblea conjunta es organizar un verdadero embrión de Comité de Huelga que fuera capaz de coordinar el movimiento y, a la vez, organizar piquetes de extensión que recorran las fábricas y organicen el paro en todo Iruña. Los intentos de organización del Comité de Huelga resultan fallidos, pero se consigue reforzar la coordinación, organizar algunos piquetes, crear una mayor unidad en la lucha y profundizar la capacidad del movimiento.

La patronal empieza a ceder ante el temor de otra huelga general, cuya imagen se respiraba, cada vez más, en todo el ambiente. Las concesiones son importantes; la larga lucha del proletariado navarro no ha sido vana. Los aumentos son superiores a las 3.000 pesetas.

Pero no por eso se detiene la lucha obrera. Primero, porque Indecasa continúa su lucha; porque Laminaciones de Lesaca se niega a ceder a pesar de las brutales agresiones patronales a que se ve sometida; porque Super Ser -y algunas otras empresas en que la patronal no ha respondido aún- están dispuestas a conseguir sus reivindicaciones. Segundo, porque el proletariado pamplonés cobra conciencia de que, a pesar de haber conseguido sustanciosas mejoras económicas, hay otros problemas a resolver: La defensa de los militantes de CC.OO. implicados en el "Sumario 1001", el proceso contra los militantes anarquistas del MIL, la solidaridad con los ganaderos navarros... (1).

El día 10 de Diciembre, los trabajadores de Indecasa hacen un llamamiento público a la solidaridad. El llamamiento de la Asamblea de Indecasa es leído en Asambleas de las diferentes empresas y estalla, con extraordinaria amplitud, el paro solidario. El movimiento gana, mas aún, en radicalización. Asambleas y paros continúan ininterrumpidamente. El día 19, en vísperas del Juicio contra los 10 dirigentes de CC.OO., nuestra organización lanza el siguiente programa unitario:

- Libertad para los diez dirigentes de CC.OO.
- Anulación de los despidos y sanciones a Indecasa, Laminaciones de Lesaca, Onena y demás represaliados por la patronal.
- Solidaridad con los ganaderos.
- Libertad para los detenidos en la lucha y para todos los presos políticos.
- Por la conquista de las reivindicaciones económicas para los trabajadores de aquellas empresas que aún no las han conseguido.

Bajo este programa, y para el momento en que se inicie el juicio contra Camacho y sus compañeros, proponemos:

- Paros para celebrar Asambleas donde se decida la acción a emprender, los métodos a impulsar y el programa a defender.
- Salidas en manifestación desde estas Asambleas, organizando Comités de Extensión de Huelga que paralicen Pamplona.
- Organizar Piquetes de Autodefensa para defender a líderes y hacer frente a los embates de la represión policial.

La dirección de CC.OO. llama al paro general para el día 20 contra el "Sumario 1001". La solidaridad con Indecasa venía ya creando luchas constantes. El día 19

(1) Los ganaderos se encontraban en lucha a causa del ridículo margen de beneficios que les quedaba con la venta de la leche. En protesta se negaron a suministrarla a las centrales lecheras y habían llegado, incluso, a regalarla o a tirarla por las calles. La policía había cargado contra ellos. La situación era explosiva.

evos-
del
ás fa
para
s, co
stras
am-
n --
, Su-
fá--
ndade
a la
el pa
n fa-
es, -
co.
en se
es, la
rio--
úa su
es a-
es em-
r sus
ia de
s pro-
"Suma
idad-
úbli-
Asam-
paro
s con
diri-
:
de -
s po-
raba-
macho
ender,
ités-
cer -
ario-
ia 19
nefi-
a su-
arla-
itua-

paran numerosas empresas: Super Ser, Eaton, Imenasa, Papelera, Torfinasa, etc. La consigna de huelga general para el día 20 se extiende por todos los sectores fabriles. El día 20, Pamplona se encuentra, desde primeras horas de la mañana, tomada militarmente por la policía. Jeeps y autobuses de grises se apostan, en particular, a la puerta de las empresas más importantes. No obstante, el paro de la víspera se amplía y comienzan a organizarse piquetes de extensión que recorren las diferentes fábricas.

La ejecución de Carrero Blanco deja, un instante, paralizadas las extraordinarias iniciativas que los militantes de CC.OO. y demás luchadores obreros estaban desplegando.

La patronal, amparada en el espectacular despliegue de fuerzas represivas y convencida de que la ejecución de Carrero va a atemorizar al movimiento y frenar la lucha, adopta -ese mismo mediodía- sanciones contra Imenasa, Super Ser, Eaton, Torfinasa, Authi, etc., y despidos contra algunos de sus luchadores más distinguidos.

Pero la paralización de la vanguardia no es sino instantánea; espoleada por un movimiento que no teme que la policía se endurezca o deje de endurecer por la ejecución del odiado Carrero, vuelve a ponerse al frente de la lucha. Nuevos piquetes de extensión recorren las fábricas. El paro es ya muy importante. La represión se endurece; algunos de estos piquetes son detenidos, pero la lucha crece. A la tarde se organizan barricadas a la salida de la carretera hacia San Sebastián.

La jornada acaba así con una victoria neta del movimiento. Los detenidos ese día son puestos en libertad sin multas ni nada; la patronal no se atreve a mantener la postura cerrada que había comenzado a tomar al mediodía.

Y hoy, la lucha continúa.

Tras la lógica mayor calma durante las fiestas de Navidad, el movimiento ha vuelto a entrar con fuerza combativa en el nuevo año. Indecasa, Morris, etc., siguen dispuestas a no ceder ni un palmo, a pesar del esfuerzo de un largo trimestre de luchas. La extraordinaria solidaridad que caracteriza -mas que a ningún otro- al proletariado navarro, sigue presta a mostrarse de nuevo.

Es necesario que todos los luchadores obreros persistan en los avances de organización y coordinación que se estaban realizando. Es más necesario que nunca que CC.OO. vuelva a jugar el papel coordinador y directivo de mediados de Octubre y que abandone las vacilaciones, errores y deficiencias que ha mostrado posteriormente. Esas son las CC.OO. que necesita el movimiento obrero de Pamplona. Esas son las CC.OO. en cuya construcción trabajamos los militantes trotskistas.

Por ese camino, la clase obrera navarra será un ejemplo, en todo el Estado, sobre la capacidad del movimiento para arrancar reivindicaciones sustanciales a la burguesía, cuando se combate con métodos directos y radicales; por ese camino, el proletariado navarro seguirá siendo uno de los más importantes bastiones de la clase obrera en su lucha por el derrocamiento revolucionario de la dictadura franquista y por la destrucción del capitalismo.

Jorge Zabalza

(tomado del nº 62 de ZUTIK, periódico de la organización en Euzkadi de ICR-ETA(VI))

